

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 22, Parte 2

2 Reyes 9-10, Parte 2

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Ahora veamos el capítulo 10, versículos 1 al 17. Nuevamente, como les he dicho hasta aquí, esta narración es muy interesante en la forma en que se desarrolla y las cosas que se dicen, las cosas que se dicen. No dije. Note que Jehú envió una carta a Samaria.

Ahora recuerda, ¿recuerdas tu geografía? Jezreel es la capital de verano en el borde del valle de Jezreel y Samaria está en la zona montañosa, a unas 20 o 25 millas al suroeste. Entonces Jehú escribe una carta. Tendrás contigo a los hijos de tu señor, y tendrás carros y caballos, una ciudad fortificada y armas.

Ahora, tan pronto como te llegue esta carta, elige al mejor y más digno de los hijos de tu amo, ponlo en el trono de su padre y luego lucha por la casa de tu amo. ¿Por qué crees que no siguió adelante y atacó a Samaria? ¿Por qué usó este dispositivo? Muy bien, de nuevo creo que estamos ante un hombre muy astuto. Está en una posición bastante frágil.

Obviamente tiene un cuerpo de sus propias tropas que trajo consigo, aunque no parece que haya traído a todo el ejército. No quería correr ese riesgo. Ha matado al rey.

Ha matado a la Reina Madre. Ha matado al rey de Judá. ¿Pero qué más ha logrado? Está en una posición muy delicada.

E ir y tal vez, tal vez provocar a los líderes en Samaria para que digan, esperen un minuto. ¿Por qué tenemos que inclinarnos ante este tipo? Enfrentémoslo y dejémosle asediar la ciudad. Bueno, un asedio es un asunto muy, muy frágil.

Puede ser muy prolongado. Tu ejército puede cansarse y volverse contra ti. Nuevamente vemos a un hombre muy astuto.

Entonces, en el versículo cuatro, ¿por qué estaban tan asustados? Dos reyes no pudieron resistirlo. Sí. Ahora, ¿qué dice eso? Bien bien.

Como reyes, habrían sido guerreros. Y se ha prescindido de un par de guerreros. Ha plantado una semilla de miedo.

Este tipo es muy decidido, muy astuto. Actuación rápida. Una vez más, repito, en realidad no se encuentra en una posición fuerte en absoluto.

Pero, al practicar el enfoque de Jezabel, lo ha intimidado. Y se dejan intimidar. Una vez más, no quiero llevar esto demasiado lejos.

Pero sí quiero decir que al servir al Señor, podemos partir de una posición de fortaleza. O podemos venir de una posición de debilidad. ¿Sabes? Bueno, supongo que no te gustaría comprar esto, ¿verdad? O bueno, tengo el mejor producto del mundo.

Y puede hacer esto por ti y esto. Y estamos del lado del Señor. Estamos del lado del Señor.

Sirvamosle desde una posición, la posición correcta, la posición de fuerza. La posición de los ganadores. No nos dejemos intimidar por el mundo.

No vamos a. Bueno, no sé si podemos hacer esto o no. No.

Y entonces, dicen, mira, haremos lo que quieras. Que interesante. No nombraremos a nadie como rey.

Haz lo que creas que es mejor. Escribió una segunda carta. Si estás de mi parte y me obedeces, toma las cabezas de los hijos de tu señor y ven a mí a Jezabel mañana a esta hora.

Aquí no hay peros, ni yes, ¿verdad? Y así lo hacen. Ahora, como dije al fondo, si en realidad fueron 70 o no, no lo sé. Eso significaría que Acab y Joram habían estado bastante activos.

Entonces, puede ser 7 por 10. Eso es un montón. Pero de todos modos, tomaron a los príncipes y los mataron a todos, pusieron sus cabezas en cestas y se las enviaron a Jehú.

Dijo que los pusieran en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad hasta la mañana. Es hora de que la gente pase por allí y piense un poco. Ahora, ¿cuál es su punto en los versículos 9 y 10? Se paró ante toda la gente y dijo: sois inocentes.

Fui yo quien conspiró contra mi amo y lo maté. ¿Pero quién mató a todos estos? Sepan, pues, que ninguna de las palabras que el Señor ha hablado contra la casa de Acab fallará. El Señor ha hecho lo que anunció a través de su siervo Elías.

¿Cuál es el punto que quiere decir? No hiciste nada. Maté al rey. ¿Pero quién mató a estos? ¿Que esta diciendo? ¿Indulto? Muy bien, el cumplimiento de la palabra de Dios.

Él dijo: en la casa de Jehú, todos los hombres iban a ser asesinados. Entonces, ¿es esto sólo una conspiración? ¿Es esto sólo un golpe de estado? ¿Es esta sólo la decisión general de que voy a ser rey? Su pregunta es interesante. ¿Quizás está diciendo que Dios produjo esto? O tal vez esté diciendo: "Oye, esto se ha extendido más allá de mí y mi puñado de tropas".

Puedes ver que esto ahora es algo nacional aquí. Y será mejor que decidas de qué lado estás. Creo que cualquiera de las dos es posible.

Pero de nuevo, como ha dicho Fran, aquí está. Jehú se ve a sí mismo como el agente de Dios. No está simplemente conspirando contra el rey para hacerse rey.

Está cumpliendo el mandato de Dios. Pero ahora mire el versículo 11. Entonces, Jehú mató a todos los que en Jezreel habían quedado en la casa de Acab, así como a todos sus principales, a sus amigos cercanos y a sus sacerdotes, sin dejar ningún sobreviviente.

¿Qué pasa con eso? ¿Qué dijo Dios? ¿Quién moriría? La familia de Acab. No dijo nada acerca de todos sus jefes, sus amigos cercanos y sus sacerdotes, aunque pudieron haber sido sacerdotes de Baal. Bien, ahora tenlo en cuenta.

Y entonces Jehú partió y se dirigió hacia Samaria. Bien, esos tipos se han doblegado. Vayamos allí y solucionemos el asunto ahora.

En Bet-eked de los pastores, se encontró con algunos parientes de Acáz, rey de Judá, y les preguntó: ¿quién eres tú? Dijeron que somos parientes de Ocozías. Hemos bajado a saludar a las familias del rey y de la reina madre. No saben nada.

Pobres almas. Llévenlos vivos, ordenó. Entonces los tomó vivos y los degolló junto al pozo de Bet-eked, 42 de ellos.

No dejó ningún superviviente. Esas son las mismas palabras que teníamos en el versículo 11, sin dejar sobrevivientes. ¿Qué estamos viendo aquí? Es una limpieza sanguinaria.

Está eliminando a todos y a cualquiera que crea que lo merece. Dios no había dicho nada acerca de los familiares de Ocozías, no había dicho nada acerca de Ocozías, y mucho menos de los familiares de Ocozías. Vayamos al libro de Oseas.

Oseas escribe unos 100 años después, justo después de Daniel. Versículo 3 del capítulo 1, así se casó con Gomer, hija de Debalaim, y ella concibió y le dio un hijo. El Señor le dijo a Oseas: llámalo Jezreel porque pronto castigaré a la casa de Jehú por la masacre de Jezreel, y pondré fin al reino de Israel.

Espera un minuto. Espera un minuto. Dios ordenó esto.

¿Que está pasando aquí? En este punto, la cuarta generación de Jehú está en el trono, y él será el fin de la dinastía Jehú. Jeroboam II, bueno, su hijo Zacarías, que duró unos dos años. ¿Cómo explicas Oseas a la luz de los reyes? Es posible hacer la voluntad de Dios de otras maneras además del plan de Dios.

Creo que está claro que este hombre decisivo simplemente se dejó llevar. Mató a todos los que se pusieron en su camino. Creo que se llama sed de sangre.

Y estoy seguro de que pudo justificarse ante sí mismo su comportamiento. Bueno, si no me hubiera deshecho de todos ellos, habrían sido una quinta columna. La cuestión no es qué me parece correcto.

Ese es el plan de Dios. Puedes hacer la voluntad de Dios de una manera que no es la manera de Dios. Ahora, los siguientes versículos, volviendo a 2 Reyes, versículo 15, hay muchos de estos pequeños detalles interesantes de los que no estamos muy seguros.

Después de salir de allí, se encontró con Jonadab, hijo de Recab, que iba a su encuentro. Jehú lo saludó y le dijo: ¿Estás de acuerdo conmigo como yo estoy contigo? Soy. Respondió Jonadab, si es así, dijo Jehú, dame tu mano.

Así lo hizo, y Jehú lo ayudó a subir al carro. Jehú dijo: ven conmigo y verás mi celo por el Señor. Luego lo hizo viajar en su carro.

En Jeremías, Jeremías está lidiando con el pacto roto. Y trae a Jerusalén a los recabitas. Estas personas habían recibido un juramento de su padre, Rechab, de, en primer lugar, no vivir nunca en una ciudad ni beber alcohol.

Bueno, están en la ciudad porque la ciudad está siendo sitiada y han venido en busca de refugio. Pero Dios le dice a Jeremías, dales alcohol para beber. Bueno, no lo harán.

No romperán su pacto, y Jeremías luego usa eso como un juicio sobre el pueblo de Israel. Estas personas cumplirán la promesa que hicieron a sus antepasados sobre este asunto relativamente insignificante.

Ellos no. No romperán el pacto con su padre. ¿Pero qué hemos hecho? Jeremías dice, no sólo hemos roto nuestro pacto, sino que hemos cambiado el de Dios.

Ahora bien, creo que lo que está pasando aquí es precisamente sobre esta base. Los recabitas hicieron su pacto como siervos especiales de Dios. Y creo que lo que está

pasando aquí es que Jonadab dice, oye, veo a un tipo aquí, Jehú, que finalmente nos libraré de la adoración a Baal.

Y yo estoy de su lado. Creo que eso es lo que está sucediendo aquí, que sí, aquellos que piensan igual necesitan mantenerse unidos.